

Mayordomía de 1644; una relación de los miembros del cabildo en 1644 y la relación de inmuebles de la Fábrica con sus arrendatarios y rentas en 1642 con un total de 489 bienes inmuebles con sus respectivos arrendatarios con un total de 8.714.084 maravedíes.

En definitiva, un excelente libro que nos da una visión general de la actividad contable del Cabildo y nos acerca al funcionamiento del sistema contable con el balance del año correspondiente a 1644. Hay que destacar la cantidad de horas pasadas en el archivo analizando, relacionando documentos y el esfuerzo y trabajo que el autor ha dedicado a este

estudio. También nos alegramos de que a partir del análisis de la documentación conservada en el archivo catedralicio de Sevilla se publique un libro tan interesante sobre el funcionamiento financiero del Cabildo. Por último, hay que agradecer la valoración que el profesor Hernández Borreguero hace de la tradicional política de la conservación de sus documentos por parte de la Iglesia y de la labor de la Institución Colombina en los archivos centrales de la Iglesia de Sevilla –diocesano y catedralicio– y en las bibliotecas Capitular y Colombina. Siempre en colaboración con el cabildo catedral.

Manuel Martín Riego

Juan Luis RAVÉ PRIETO, *San Luis de los Franceses*, Sevilla, Colección Arte Hispalense. Diputación de Sevilla, 2010 (233 páginas, ISBN 978-84-7798-287-6).

Estamos ante un libro que analiza, desde diversos puntos de vista, el templo jesuítico de San Luis de los Franceses, según el autor, “el monumento más unitario y de más calidad que conservamos del Barroco pleno en Sevilla. Su interés excepcional estriba en la coherencia entre su diseño, su función y su alto contenido ideológico, todo lo cual es conse-

cuencia de la eficacia didáctica y de la elocuencia de sus promotores”, (p. 11).

El autor de la obra es nuestro amigo Juan Luis Ravé Prieto, licenciado en historia del arte, profesor de Enseñanza Secundaria y coordinador del Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla. Ha intervenido en trabajos rela-

cionados con la conservación del patrimonio histórico como el Inventario Histórico Artístico de la Provincia de Sevilla y al asesoramiento en la protección y puesta en valor de conjuntos históricos de Bienes de Interés Cultural. Es autor de varias monografías sobre el patrimonio de Marchena (Sevilla). Ha participado en numerosos congresos con comunicaciones sobre el patrimonio. También es coautor de numerosas publicaciones dirigidas a la difusión del patrimonio histórico de la provincia de Sevilla en el ámbito docente tanto para profesores como para alumnos.

El libro se estructura en torno a siete capítulos. En el primero, *El Noviciado y la casa de probación de San Luis Rey de Francia*, el autor describe la expansión de las fundaciones jesuíticas en la ciudad de Sevilla, a la vez que analiza la formación interna de los miembros de la Compañía de Jesús, la fundación del de San Luis en 1609 por Juan Fernández de Castro y su mujer Luisa de Medina, aunque los primeros padres tomaron posesión de la casa el 7 de enero de 1602, comenzando su andadura el noviciado en 1603. Los primeros novicios llegaron el 21 de enero de 1610, procedentes del de Montilla. Aquí encontramos el enriquecimiento de la casa gracias a los donati-

vos de la fundadora y de otros particulares con ornamentos y obras artísticas, la creación de la actual iglesia con su consagración el 25 de enero de 1733 y su posterior historia desde la expulsión de los hijos de San Ignacio en 1767.

En el segundo, *Los Fundamentos*, el autor nos ofrece el papel que desarrollaron los promotores de este templo que fueron los rectores del propio noviciado que "desde su posición jerárquica son los encargados de coordinar la obra con los recursos, elegir trazas, artistas y temas", (p. 40). En este mismo capítulo nos habla de los principales mecenas: tres arzobispos de Sevilla -Manuel Arias y Porres (1706-1717), Felipe Antonio Gil de Taboada (1720-1722) y Luis Salcedo y Azcona (1722-1741)-, el canónigo Francisco Lelio Levanto y Mateo Pablo Díaz de Lavandero y Martín de Córdoba, marqués de Torre Nueva. La última parte de este capítulo está dedicada a cuatro aspectos importantes del templo: financiación, memoria de su construcción, los desencuentros de la Compañía con los Figueroas -Leonardo y Matías- y los artistas y artesanos.

En el capítulo tercero, *El Templo*, Juan Luis Ravé nos introduce en el mismo edificio: fachada, planta, espacio y luz y la labor

de Figueroa entre la creación y la interpretación. Para el autor, "la originalidad de San Luis está precisamente en la conjunción de rasgos propios de la arquitectura andaluza con los característicos del barroco europeo", (p. 102).

El estudio propiamente dicho sobre el templo es el tema del capítulo cuarto, titulado *Arquitectura e Iconografía*. Aquí nos brinda el autor del libro los contenidos simbólicos y figurativos con el estudio del programa iconográfico unido a la estructura del templo y con reflejo en el edificio y en todos los elementos decorativos. Estos contenidos ideológicos han sido analizados en profundidad por los historiadores Antonio de la Banda, Santiago Sebastián, Juan Antonio Ramírez y Rosario Camacho, citados con frecuencia por Ravé Prieto a lo largo de su trabajo. En este programa la iglesia es presentada como el viejo templo de Jerusalén y templo de la sabiduría cristiana.

El siguiente capítulo lleva por nombre *Los Retablos y las Esculturas*. Aquí se nos brinda el estudio del retablo mayor con el esquema iconográfico de las imágenes más importantes. También los retablos de los jesuitas San Estanislao de Kostka y San Francisco de Borja con sus respectivos esque-

mas iconográficos. También los retablos menores: San Ignacio en la cueva de Manresa, San Francisco Javier, San Luis Gonzaga y San Juan Francisco Regis.

En el siguiente capítulo, *Decoración, Pintura y Artes Suntuarias*, el autor se acerca a la pintura mural de la bóveda y de los ábsides laterales y a la pintura de caballete. Incluso a la pintura perdida tras las desamortizaciones consiguientes a la expulsión de 1767. También nos ofrece un estudio sobre las artes suntuarias: puertas, ventanas, rejas y mobiliario litúrgico. Como último apartado de este capítulo, siguiendo el inventario realizado tras el robo de 1773, se acerca a los relicarios, adornos de los sagrarios principales de las dos capillas, cruces de plata, candelabros, y piezas propias del ajuar del altar. Hemos de recordar que buena parte de la plata del noviciado se había enviado a las nuevas poblaciones de Sierra Morena, a la capilla de Tetuán, Tánger y Larache y a la capilla real del palacio del Lomo del Grullo, como han puesto de manifiesto, entre otros, el profesor Martín Riego en su trabajo *Cargas y dotaciones espirituales de los colegios de los jesuitas en el Reino de Sevilla en 1767*, en *Sevilla y América en la Historia de la Compañía de Jesús* (Córdoba, 2009) 395-458.

El último capítulo está dedicado a *la iglesia doméstica*, concluida con anterioridad a la finalización del templo principal y benedicido el 23 de junio de 1712 y que recuerda a la del palacio de San Telmo. Hay que subrayar su decoración a base de reliquias, fruto de la voluntad de su rector Acevedo que las trajo de Roma. El retablo, la bóveda del presbiterio, las pinturas de la capilla y las de la sacristía son aspectos estudiados en este último capítulo.

La obra contiene un total de 16 selectas ilustraciones, de las que 12 son del templo: 6 dedicadas a planos, fachada y campanario, 3 a retablos –mayor, San Estanislao y San Ignacio–, una a la cúpula interior, una a la pintura de la Apoteosis de San Ignacio y otra a la escultura de Ecce Homo. La 4 restantes son de la capilla doméstica: visión general de la misma, la Asunción y Coronación de la Virgen de la bóveda del presbiterio, bóveda de la nave y el retablo.

Finaliza el libro con una relación bibliográfica, otra de fuentes impresas antiguas y otra de fuentes manuscritas.

En definitiva, un excelente libro que nos acerca a la iglesia de San Luis de los Franceses, auténtica joya del barroco andaluz. La aportación de Juan Luis Ravé a un edificio tan estudiado por prestigiosos historiadores, es responder a los muchos interrogantes planteados por los visitantes y que guardan relación con los promotores y mecenas, con las motivaciones ideológicas que sustentan el edificio y con los responsables de la elección de los artistas. Felicitamos a nuestro amigo Juan Luis Ravé Prieto por este excelente trabajo de gran utilidad para el estudio de este edificio, considerado "como la máxima expresión de la formulación del Barroco europeo en clave hispánica", (p. 11).

Manuel Martín Riego